

## FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

### Fe y curación

---

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

16\_01\_2025

En aquel tiempo, se acerca a Jesús un leproso, suplicándole de rodillas:  
«Si quieres, puedes limpiarme».

Compadecido, extendió la mano y lo tocó diciendo:  
«Quiero: queda limpio».

La lepra se le quitó inmediatamente y quedó limpio.

Él lo despidió, encargándole severamente:  
«No se lo digas a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés, para que les sirva de testimonio».

Pero cuando se fue, empezó a pregonar bien alto y a divulgar el hecho, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo; se quedaba fuera, en lugares solitarios; y aun así acudían a él de todas partes.

(San Marcos 1,40-45)